

LA REVISTA DE LA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE
SAN MARTIN



REPATRIADOS

Científicos que volvieron
para investigar en
la Argentina

Fernando Unrein,
doctor en Ciencias Biológicas.
A principios del 2002, en plena
crisis y sin perspectivas, se fue
a Barcelona y tuvo que trabajar
de mozo. Hoy es investigador
del IBB-INTECH en Chascomús.



65 CARRERAS

21 años
de la UNSAM15 SEDES
19 MIL
ESTUDIANTES

71 POSGRADOS

600
10 MIL
EGRESADOS

UNSAM.EDU.AR

8

INGENIERÍAS



/unsamoficial



/unsamoficial

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍNLa Revista de la UNSAM es una publicación
gratuita de la Universidad Nacional de San Martín.
Año 2 / Nº 6, diciembre de 2013.

AUTORIDADES

Rector: Carlos Ruta**Vicerrector:** Daniel Di Gregorio**Secretaría de Coordinación****General:** Carlos Greco**Secretaría Legal y Técnica:** Héctor Mazzei**Secretaría de Relaciones****Institucionales:** Ana Castellani**Secretaría de Consejo Superior:**

Agustín Pieroni

Secretaría Administrativa: Héctor Fernández**Secretaría Académica:** Alexandre Roig**Secretaría de Investigación:** Aníbal Gattone**Secretaría de Innovación****y Transferencia Tecnológica:** Diego Hurtado**Secretaría de Extensión Universitaria:**

María Pía Vallarino

Secretaría de Planificación:

Maximiliano Schwerdtfeger

Secretaría de la Unidad de Vinculación**Productiva Sustentable:** Hugo Nielson

SUMARIO

3 EDITORIAL

4 REPATRIADOS

10 EL NUEVO CAMPUS

15 20 AÑOS DEL INSTITUTO SABATO

16 EFICIENCIA ENERGÉTICA

19 15 AÑOS DEL IDAES

20 POSTALES

22 NUEVAS LICENCIATURAS

24 ENTREVISTA A GAYATRI SPIVAK

27 LA PARTÍCULA DE DIOS

28 AGENCIA TSS

30 LA UNIVERSIDAD SE PIENSA A SÍ MISMA

GERENCIA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Directora: Josefina Giglio**Editora:** Paula Bistagnino**Editor online:** Mariano Man**Redacción:** Dolores Caviglia, Camila Flynn,

María Clyde Cerignale, Sofía Sobolewski, Alejandro Zamponi

Corrección: Dolores Caviglia**Diseño:** Estudio Massolo**Fotografía:** Pablo Carrera Oser, Alejandro Zamponi, archivo**Foto de tapa:** Pablo Carrera Oser**Impresión:** La Stampa Impresores S.R.L.

Tel. (0221) 4532855

jorge@lastampaimpresores.com.ar

Propietario: UNSAM / ISSN 2250 – 5199

Domicilio legal: Yapeyú 2068, San Martín (B1650HMK),

Provincia de Buenos Aires

(5411) 40061500

Contacto redacción: unsam.comunicacion@gmail.comwww.unsam.edu.arEstá permitida la reproducción total o parcial de esta
publicación, siempre que se cite la fuente.LA INVISIBLE
POTENCIA DE UNA
COMUNIDAD

Quizá cada uno de nosotros seamos tan sólo una lengua. Traza de signos en busca de su propia voz. Un enjambre de sonidos que atraviesa el tiempo hacia la pausa del inicio. Allí donde sostiene su inquietud el desasosiego de ser.

Pero hay voces que entrelazan su sonido y tejen lo que somos. Rastro impreciso tatuado en la invisible huella de las horas.

Esas voces que nos inventan acunan un silencio del que provenimos. Silencio previo a toda palabra nuestra. Un pasado que da solidez a cada instante. Tiempo ido que nos convoca a futuro. La íntima verdad como invención.

Nuestra lengua alberga la potencia de su origen en la urdimbre de esas voces. Rostros que reflejan su sombra como sendero firme en el río del tiempo por cruzar. Y llegar a sí es reunir palabras dispersas en la penumbra de lo que somos. Aunar las manos que nos sostienen. Ser con otros.

Un vida común, una vida compartida. Tregua donde se aventura en abrigos el deambular de los deseos. Encuentra su cauce la verdad de los sueños. Indicios de luz que sólo pueden leerse en los ojos del otro.

Una partitura de anhelos escrita en el abrazo de muchas manos. Compartimos para ser nosotros mismos.

La invisible potencia de una comunidad.

Carlos Ruta
Rector

Científicos que volvieron a la Argentina

REPATRIADOS

SE FUERON ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA CRISIS DE 2001 EN BUSCA DE UN TRABAJO O UNA FORMACIÓN MEJOR EN EUROPA, MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS. HACE MENOS DE UNA DÉCADA EMPEZARON A REGRESAR: ALGUNOS POR EL COSTO AFECTIVO, OTROS CON OFERTAS TENTADORAS; TODOS CON LA EXPECTATIVA DE DESARROLLARSE Y CRECER EN EL PAÍS. HISTORIAS DE ESFUERZO, SUEÑOS Y LOGROS DE QUIENES VOLVIERON PARA QUEDARSE EN LA UNSAM.

POR DOLORES CAVIGLIA

Fotos: Pablo Carrera Oser / Alejandro Zamponi

A fines de 2001, el panorama era desolador; la Argentina estaba quebrada, fundida, aniquilada. El modelo neoliberal había arrasado con todo: el comercio, la industria, la clase media, el gasto público, el trabajo, la fe; y había arrojado a la indigencia a más de dos millones de personas. Uno de cada cuatro argentinos no tenía empleo, las expectativas de conseguir uno eran nulas y las opciones que se presentaban eran aguantar o partir: ochocientos mil argentinos decidieron armar sus valijas y comprar pasajes a Europa y América del Norte en busca de un presente mejor. Cerca del 10 por ciento eran científicos que se habían quedado sin lugares ni recursos para investigar.

Muchos creyeron que se iban para toda la vida. Sin embargo, unos años después, la reconstrucción económico-política del país y el consecuente resurgimiento de la industria, la producción, la ciencia y el desarrollo los enfrentaron con la posibilidad y el desafío de volver: por su cuenta o detrás de propuestas de trabajo, por razones afectivas o empujados por la convicción de hacer ciencia en su tierra, convocados por la Ley RAICES –sancionada en 2008–; todos, más de mil, regresaron a trabajar, investigar y enseñar acá. Y varios de ellos hoy están en la UNSAM.

Eduardo García-Gras, doctor en Ciencias Biológicas y profesor de la ECyT.

Del taxi al laboratorio: un camino repetido

Eduardo García-Gras conoce muy bien Buenos Aires. En 1992, y durante dos años y medio, todos los días a las 18 se subía al taxi que era de su cuñado y recorría las calles en busca de pasajeros. Esa era la única manera que había encontrado de hacer un poco de plata para sostener a su esposa y a su hija, después de haberlo intentado con la biología, la mensajería, la preceptoría y la fabricación de carteras. Pero no le alcanzaba. Sus ganas de hacer investigación eran muy fuertes; habló con su mujer, le explicó cómo se sentía, se postuló para una beca doctoral en Estados Unidos y la ganó. En agosto de 1995, los tres partieron hacia la Universidad de Texas en Galveston. Allí su licenciatura en Biología por la Universidad de Buenos Aires sí sirvió: hizo un doctorado en el Departamento de Química Biológica Humana y Genética, estudió los efectos de los corticoides en células tumorales y no tuvo que trabajar porque la plata de la beca bastaba para toda su familia, que se había agrandado con la llegada de un varón. Después, ya recibido de doctor, volvió a mudarse: se instaló en el Colegio de Medicina de Baylor, Houston, el empleador más grande del sistema científico estadounidense, a cien kilómetros de donde estaba, y comenzó a investigar. En total, participó de tres proyectos: el primero fracasó, el segundo se quedó sin fondos a poco de arrancar y el tercero fue suyo. De hecho, aún sigue con él: en la actualidad, Eduardo analiza el mecanismo molecular de la displasia arritmogénica del ventrículo derecho.

Pero tardó varios años en volver a la Argentina. Pese a que su idea jamás fue instalarse definitivamente en otro país, en total fueron once años los que estuvo lejos porque la primera vez que pensó en regresar junto a su familia, su padre lo llamó y le dijo: “No vuelvas ni loco”. Era 2001. Entonces, se quedó porque no tenía problemas laborales. Sin embargo, al poco tiempo empezó a preocuparse por los sociales. Su hija, que tenía 3 años cuando se fue de la Argentina, había crecido mucho, estaba a punto de entrar en la adolescencia y cada día, cuando volvía de la escuela, tenía una nueva anécdota que contar: un compañero adicto a las drogas, un compañero con un arma en la mochila, un compañero herido de bala: “Con mi esposa comenzamos a prestar más atención a los chicos y vimos que empezaban a tener valores que no eran los nuestros. Además, hablaban castellano sólo con nosotros”. Por eso, empezó a contactarse con laboratorios de España y Canadá para ver si en alguno había lugar para él. Obtuvo una oferta que se cayó a los pocos meses así que se decidió: desarmó su casa, vendió su auto, llamó al investigador Carlos Amorena, coordinador de la Licenciatura en Biología de la Escuela de Ciencia y Tecnología, y volvió en 2006

con su proyecto de investigación y gracias a una beca posdoctoral de reinserción.

Llegar a la Argentina fue llegar a un país completamente nuevo. Insertarse en el sistema nacional fue como insertarse en el estadounidense: todo era por primera vez. Como Eduardo antes de irse jamás había trabajado en ciencia, no había colegas con los que reubicarse ni lazos institucionales que reflotar. En 2006 se instaló en los laboratorios que la UNSAM tiene junto al Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), después en el CONICET y un año más tarde ya daba clases en las materias Biología I, II y III de la Universidad: “Volver no fue algo complicado. La primera vez que pedí el ingreso a carrera del CONICET entré; el primer subsidio que solicité me salió. No tuve problemas”.

Volver por los afectos, quedarse por razones profesionales

Andrés Kozel ya lo presentaba. En 2000, mientras trabajaba como profesor universitario en Córdoba y escuchaba que todas las instituciones nacionales que podían llegar a contratar a un joven graduado en Sociología cerraban, sabía que en poco tiempo la falta de perspectivas y la sensación de ahogo lo iban a hacer

Andrés Kozel, sociólogo, director de la Maestría en Estudios Latinoamericanos del CEL.



cambiar de rumbo. A finales de ese mismo año, luego de hablar con varios profesores que habían estado exiliados en México durante la última dictadura militar, Andrés se decidió, pidió una beca, la ganó, armó su valija y se instaló en la Universidad Autónoma de México (UAM), desde donde vio la renuncia del entonces jefe de Gobierno Fernando De la Rúa, la sucesión de cinco presidentes en diez días, la llegada del “corralito”. El panorama allí era otro: el DF era mucho más latinoamericano desde el punto de vista académico que Buenos Aires, donde no había lugar para estos estudios. Entonces, hizo la maestría y el doctorado en Estudios Latinoamericanos, después obtuvo un posdoctorado en El Colegio de México y trabajó como profesor de Historia de América Latina, de Historiografía, de Historia de las ideas, y publicó *La Argentina como desilusión*, su tesis doctoral: “Es un estudio sobre la idea del fracaso argentino en una selección de ensayistas (Lucas Ayarragaray, Leopoldo Lugones, Benjamín Villafañe, Julio Irazusta, Ezequiel Martínez Estrada) que en un momento determinado de la historia se preguntaron sobre la inviabilidad de hacer un país”. También publicó *La idea de América en el historicismo mexicano*, un estudio minucioso sobre una serie de debates del latinoamericanismo mexicano. Dejó pasar varios años, más de siete, hasta plantearse la posibilidad de regresar al país. Fueron tiempos de mucho trabajo, profesional y personal, durante los que luchó para hacerse un lugar lejos de su casa, para ser reconocido como un par, para integrar esos espacios que la Argentina no le brindaba. Por eso, volver fue un proceso muy complejo, en todos los niveles: afectivo, por los amigos que había conseguido; laboral, por el reconocimiento que había alcanzado y los lazos que había entablado; y personal, por el miedo a salir perdiendo, a retroceder casilleros. Pero los hijos importaban más. Durante sus 10 años en México, Andrés fue papá y con el tiempo comenzó a preguntarse si esa era en realidad la vida que quería dar a los chicos, sin sus abuelos, sus tíos, sus primos, sus raíces. En 2007 él y su mujer se convencieron y arrancaron una larga vuelta: “Es complejo a nivel interno. Tenía más amigos allá que acá. No es fácil desarmar relaciones laborales, una casa, una rutina. Hoy, hace ya tres años que

llegué y sin embargo aún no termino de salir de ese proceso. Hay gente que atraviesa estas instancias con pocos costos, pero otros por ahí somos un poco más sensibles y nos chamuscamos más”. En el D.F., Andrés había conocido al rector de la UNSAM, Carlos Ruta, con el que había hablado en varias oportunidades de sumarse al proyecto de la Universidad. El Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL) de la Escuela de Humanidades, un espacio multidisciplinario de investigación pionero, creado en 2003 y dedicado al estudio, la producción y la difusión del conocimiento sobre América Latina, era ideal. Además,

“EL CONTEXTO ME AYUDÓ A VOLVER”

Carlos Buscaglia (43). Doctor en Ciencias Químicas de la UBA e investigador independiente del CONICET.

A principios de 2002, Carlos Buscaglia trabajaba como jefe de Trabajos Prácticos de Biología Molecular de la UNSAM. Sin embargo, estaba inquieto: había pocas becas, menos incentivos y quería vivir una experiencia en el exterior. Unos meses después se fue junto a su esposa y su hijo a la Universidad de Nueva York para estudiar los mecanismos de motilidad e invasión celular en parásitos responsables del paludismo y la malaria. Fueron cuatro años intensos, de trabajo, esfuerzo, adaptación, hasta que las ganas de volver pesaron y llamó a su jefe de doctorado y decano del IIB, Carlos Alberto Frasch, para preguntarle si aún había espacio para él. Regresó al lugar del que se había ido en 2006 y desde entonces avanza en sus investigaciones en parasitología molecular y enseña Genética General en la Licenciatura en Biotecnología: “Volví porque tenía ganas de establecerme acá y el contexto del país ayudó mucho”.



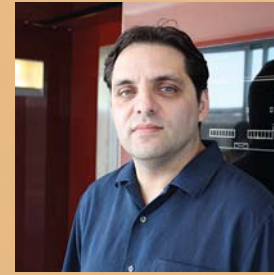
“QUERÍA VOLVER, EXTRAÑABA MUCHO”

Cecilia Czibener (42). Doctora en Biotecnología y Biología Molecular e investigadora del CONICET.

A tres meses de terminar el doctorado en Virología Molecular en la UNSAM, Cecilia Czibener se tomó un avión a New Heaven, Estados Unidos, junto a su marido y sus dos hijos. Estaba decidida: quería crecer en su profesión, especializarse, enriquecerse. La Universidad de Yale era un buen lugar para

hacerlo. Allí hizo un posdoctorado en biología celular, con una proteína involucrada en la fagocitosis, un proceso por el cual una célula captura e incorpora partículas del medio a fin de tomar alimento o defenderse.

Durante tres años y medio estuvo lejos de sus padres, del barrio, del país. Pero sabía que la posibilidad de instalarse no estaba en juego; por eso, cuando terminó su investigación, y a pesar de que le ofrecieron quedarse, regresó: “Desde allá me presenté para ingresar en carrera de investigador del CONICET, conjuntamente con una beca de reinserción. En 2007 me instalé en el Instituto de Investigaciones Biotecnológicas de la UNSAM y cambié de tema: ahora investigo patogénesis bacteriana, brucelosis”.



“CUANDO ME FUI EL PAÍS ERA UN DESASTRE”

Carlos Gabriel Briones (47). Doctor en Biología Molecular y Biotecnología e investigador del CONICET.

Se recibió en la UNSAM y en 2001 se fue a la Universidad de Yale, Estados Unidos, porque quería vivir otras experiencias y crecer en su carrera, donde investigó el desarrollo de vacunas recombinantes usando Salmonella como vector. Acá, Carlos Gabriel Briones ya había trabajado para el desarrollo de nuevas

herramientas para el diagnóstico y el control de la Brucelosis. Se quedó ocho años y volvió a la Argentina en 2009, a través del Programa RAICES del Ministerio de

Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. “Cuando me fui el país era un desastre. Pero ahora, con las políticas implementadas por el gobierno para los científicos que quieren regresar, conseguir trabajo es más fácil”. Vino directo al IIB-INTECH, instituto en el que ya había trabajado pero que lo sorprendió por sus nuevas instalaciones, su tecnología, su material de trabajo. Allí, además de continuar con sus investigaciones, es profesor adjunto de la cátedra de Proyectos Biotecnológicos de la Licenciatura en Biotecnología.

el país no era el mismo, las instituciones científicas reabrían sus puertas y se generaban espacios dedicados a las ciencias sociales, acompañados por la consolidación del latinoamericanismo, afianzado por políticas como el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los giros del MERCOSUR, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Hoy Andrés tiene 42 años, es investigador del CONICET, coordinador de un grupo de trabajo de CLACSO sobre el imaginario antiimperialista latinoamericano, director de la Maestría en Estudios Latinoamericanos del CEL y cree que *La Argentina como desilusión* no tiene lugar en un país como el actual: “Tendría que reescribirlo si quisiese publicarlo acá. El libro está pensado contra el clima cultural de los 90. El país cambió, el continente cambió. Antes, sentías que te habías esforzado para estudiar, que querías trabajar y no había chances para canalizar inquietudes humanísticas. Ahora la situación es otra y los estudios latinoamericanos tienen mucho que decir sobre los cambios en los ejes del mundo, sobre el papel de las periferias, la crisis, la transición”.

Mozo en Barcelona, investigador en Chascomús

Cada vez que llega al trabajo, Fernando Unrein estaciona la bicicleta, levanta la vista y mira la laguna de Chascomús, barrancosa, verde, pampeana. Siete años atrás, cuando repetía esta misma acción, también veía agua, guerrera, celeste, mediterránea, pero el contexto era distinto: estaba lejos de su casa, de su familia, de sus amigos, de sus costumbres.

Fernando tiene 43 años, es doctor en Ciencias Biológicas, profesor de la materia “Laboratorio de agua, toxicología y contaminación ambiental” de la Tecnicatura Universitaria de Laboratorio de la UNSAM que se dicta en el IIB-INTECH, y vivió cinco años en Barcelona, ciudad a la que llegó en febrero de 2002, dos meses después de defender su tesis doctoral, el 20 de diciembre de 2001, en medio de la crisis económica, enmarcado por el estado de sitio, con 31 años: “Mi decisión de irme coincidió con que el país era un desastre, la situación

era crítica, no había entradas a carrera en el CONICET y tampoco becas. La posibilidad de hacer ciencia acá era mínima y yo tenía ganas de vivir una experiencia en el extranjero”.

Pero aterrizar en Cataluña no fue fácil. Antes de conseguir una beca en el Instituto de Ciencias del Mar –un centro de alto prestigio al que llegan científicos de todas partes del mundo– para continuar sus investigaciones

“DEVOLVER LO QUE ME DIO EL PAÍS”

Juan Ugalde (40). Doctor en Biología Molecular y Biotecnología e investigador del CONICET.

Cuando decidió irse, en 2004, Juan Ugalde ya trabajaba en el IIB-INTECH. Pero estaba convencido de continuar su carrera en el exterior para vivir la experiencia y sumar conocimientos. Por eso, aplicó a una beca de una fundación estadounidense para la Universidad de Yale. Allí hizo un posdoctorado y trabajó en el laboratorio con mecanismos moleculares de la patogénesis bacteriana que usan algunas bacterias para causar enfermedades, durante tres años y medio. Cuando volvió en 2007, esa misma fundación le dio plata para montar un laboratorio acá. Entonces, compró varios de los equipos que hoy forman parte del IIB, donde sigue con sus investigaciones y además da clases en la materia Genética e Inmunología de la Licenciatura en Biotecnología.

“Siempre creí en hacer ciencia desde el país. Dado que yo estudié toda mi carrera en entidades públicas, tengo la convicción de devolverle al país y a la sociedad las facilidades que me dieron”.



“YO SIEMPRE TUVE LA IDEA DE REGRESAR A BUENOS AIRES”

Arlinet Kierbel (46). Licenciada en Biología por la UBA e investigadora del CONICET.



Tras doctorarse en el área de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UBA, en junio de 2001 Arlinet Kierbel se embarcó con destino a San Francisco en busca de experiencia en laboratorios del más alto nivel. Pasó seis años en la Universidad de California trabajando en la interacción de una bacteria hepatógena con las células epiteliales, hasta que sintió que era tiempo de volver a la Argentina. No le

atraía ninguna propuesta y, entonces, empezó por acercarse al destino: aplicó para investigar en el recién inaugurado Instituto Pasteur de Montevideo con un programa de cinco años. “Pero yo siempre tuve la idea de volver a la Argentina por cuestiones emocionales, la familia, los amigos”. Por eso, cuando se enteró que la UNSAM iba a construir el IIB, concursó. Hoy investiga la interacción de estructuras multicelulares de *Pseudomonas aeruginosa* con la barrera epitelial.

“EN 2001, EL PAÍS NO TENÍA CAPACIDAD DE RETENER A INVESTIGADORES”

Lucas González (40). Doctor en Ciencia Política, investigador del CONICET, secretario académico de la EPyG.



En 2001, su puesto de trabajo en un área de investigación de Presidencia de la Nación tambaleaba y formarse en el exterior siempre había sido un deseo. Por eso, cuando sus ahorros quedaron atrapados por el “corralito”, Lucas González no lo dudó: aplicó a una beca y se fue. Llegó a la Universidad de Oxford en 2002, donde cursó la Maestría en Estudios Latinoamericanos. Un año más tarde, se fue a Indiana, Estados Unidos,

y se instaló en la Universidad de Notre Dame, donde consiguió su Ph.D. en Ciencia Política; se especializó en federalismo y redistribución, y conoció al politólogo Guillermo O'Donnell, su director de tesis, con quien trabajó durante años. Él lo recomendó a la UNSAM: “Volví en 2009, año en que comencé en la Universidad, cuando aún no había terminado la tesis, porque sentí la necesidad de empezar a armar vínculos en el país. Además, estaba endeudado con la Argentina porque me formé acá”.

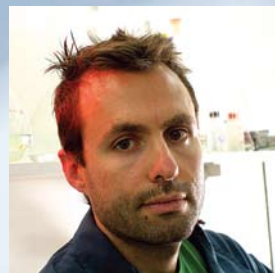


“SE VOLVIÓ A VALORAR A LOS CIENTÍFICOS”

Mariano Kappes (31). Doctor en Ciencia e Ingeniería de Materiales.

Antes de terminar la Ingeniería en Materiales del Instituto Sabato, Mariano Kappes tenía que presentar un proyecto final que requería trabajar en la Comisión Nacional de Energía Atómica

(CNEA), en la industria o en el exterior. Era 2006 y la CNEA no tenía mucha demanda, así que se fue a la Universidad de Ohio. Estuvo seis meses, volvió para recibir su título y regresó a Estados Unidos, donde ya le habían ofrecido la oportunidad de doctorarse. Cuatro años después, con su posgrado terminado y posibilidades de quedarse si quería, Mariano dijo no. “Hubiese sido por una cuestión sólo económica, porque acá ya había cambiado la perspectiva para los científicos y estaba funcionando el plan nuclear dentro de CNEA”. Pero como desde Estados Unidos insistían en trabajar con él, le ofrecieron ingresar como investigador posdoctoral para continuar con sus estudios en corrosión de materiales en la Universidad de Akron desde la CNEA: “Fue muy positiva mi experiencia en CNEA-Akron porque pude apreciar la cantidad de proyectos en el área nuclear que se vienen desarrollando hace un par de años acá. También me convencí de que se volvió a valorar el trabajo de los científicos”.



cas. “Todos los días me iba al instituto en bici. Llegaba, abría el cajón de mi escritorio, sacaba el mate y ponía agua a calentar. Esa era mi manera de arrancar con la rutina”, cuenta mientras se pone las botas de goma altas hasta la cintura y se prepara para meterse en la laguna y completar un nuevo muestreo quincenal.

Mientras estuvo en España entabló nuevas amistades, conoció lugares increíbles, culturas, se enamoró, pero a los cinco años se cansó. Estar lejos dolía cada vez más: “Cuando me fui no sabía cuánto tiempo iba a quedarme. De repente, llegó un punto en el que me dije ‘ya está’. Tenía una experiencia muy positiva y seguir consiguiendo becas en Barcelona se complicaba porque son muchos los profesionales que quieren estar ahí y demasiada la competencia. Además, extrañaba mi país”. Los rumores de que el CONICET había vuelto a abrir sus puertas y de que el gobierno nacional tenía una clara intención de lograr que los científicos expatriados vuelvan al país habían cruzado el Atlántico y Fernando quiso probar suerte: se presentó para una beca posdoctoral de reinserción con sólo una condi-

ción, no tener que volver a Buenos Aires. Su infancia y adolescencia en San Justo lo habían marcado y, luego de pedalear sólo veinte minutos para llegar al trabajo, no tenía ganas de perder horas sentado en un colectivo. La respuesta llegó en dos meses y lo sorprendió. Había conseguido la beca y también el ingreso a carrera. Después de trabajar en Tanzania, Zambia, Bélgica, en el Ártico a 15 grados bajo cero, en la Antártida, en Alemania, en República Checa y en Austria, Fernando ahora investiga en la sede de Chascomús del IIB-INTECH la trama trófica microbiana de las lagunas. Cada quince días, se mete en el agua para medir las variables físicas y químicas, y estudiar los microorganismos. También, junto a su equipo, forma parte del Proyecto Argentino de Monitoreo y Prospección de Ambientes Acuáticos (PAMPA2) del CONICET, del que participan muchas otras universidades e institutos de investigación nacionales y que estudia las lagunas de la región pampeana en un contexto de continuas modificaciones en las prácticas agrícolas para utilizarlas como indicadores de la salud del paisaje y centinelas del cambio climático. ///

Fernando Unrein, doctor en Ciencias Biológicas y profesor de “Laboratorio de agua, toxicología y contaminación ambiental” en el IIB-INTECH.

en algas, Fernando tuvo que mentir: cuando supo que ninguna de las tres becas a las que había aplicado desde la Argentina le habían salido, se sentó frente a la computadora y armó un nuevo currículum en el que omitió que era especialista en fitoplancton e inventó que era mozo. Así consiguió trabajo en un bar, gracias al que pudo pagar las cuentas. Fueron ocho meses en total de anotar órdenes, destapar bebidas y llevar hasta cuatro platos en un mismo brazo. Luego, una llamada desde Francia desencadenó el cambio: llegó la primera oferta de trabajo en ciencia y a los pocos días, la segunda. Dijo sí a las dos; estuvo un mes identificando algas en la consultora independiente de una mujer francesa, que se dedicaba al análisis biológico de aguas y le convidaba los mejores quesos, y luego por fin desembarcó en el instituto de Barcelona, donde hizo un posdoctorado en algas mixotróficas que comen bacterias, plantas carnívoras microscópi-

“EN 2006 HABÍA TRABAJO HASTA DE PANADERO”

Fabián Canosa (48). Doctor en Ciencias Biológicas de la UBA e investigador independiente del CONICET.



En 2000, al terminar su tesis doctoral, Fabián Canosa quiso entrar al CONICET pero no lo aceptaron: la crisis había hecho estragos en el organismo. Lo que sí consiguió fue una beca posdoctoral externa para investigar endocrinología de peces en Canadá, que a los dos años lo obligaba a volver. Pero el tiempo pasó y sus ganas fueron otras. Cuando llegó el momento de regresar, pensó que no era una buena opción porque la ciencia no tenía apoyo. Se las ingenió para quedarse

hasta que obtuvo un cargo de investigador asociado en el laboratorio de la Universidad de Alberta. Seis años después, ya convertido en papá, las prioridades cambiaron. En 2005 ingresó al CONICET y en 2006 aterrizó en la Argentina: “Me ofrecieron trabajo hasta de panadero. Pero yo quería hacer ciencia”. En la actualidad, Fabián es también profesor adjunto de Biología y Técnicas de Bioterio en la sede de Chascomús del IIB-INTECH, donde además intenta generar un sistema de apicultura del pejerrey.

Campus de Innovación KM16

LA UNIVERSIDAD QUE SE VIENE

EL ESTADO NACIONAL ASIGNÓ EL USO DE 14 NUEVAS HECTÁREAS PARA DESARROLLAR UN POLO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. SE PROYECTA LA CONSTRUCCIÓN DE UN LABORATORIO DE PLATAFORMAS TECNOLÓGICAS AVANZADAS, DEL CENTRO "DR. CÉSAR MILSTEIN" DEDICADO A LA VIROLOGÍA, DE UNA FÁBRICA DE VACUNAS PARA LA INDUSTRIA AVÍCOLA, DE UN CENTRO PARA LA GESTIÓN TECNOLÓGICA GESTEC, DE UNA INCUBADORA DE EMPRENDIMIENTOS JÓVENES Y DE BASE SOCIAL, DE UN TEATRO Y DE UN ESTUDIO TELEVISIVO, ENTRE OTROS EDIFICIOS.

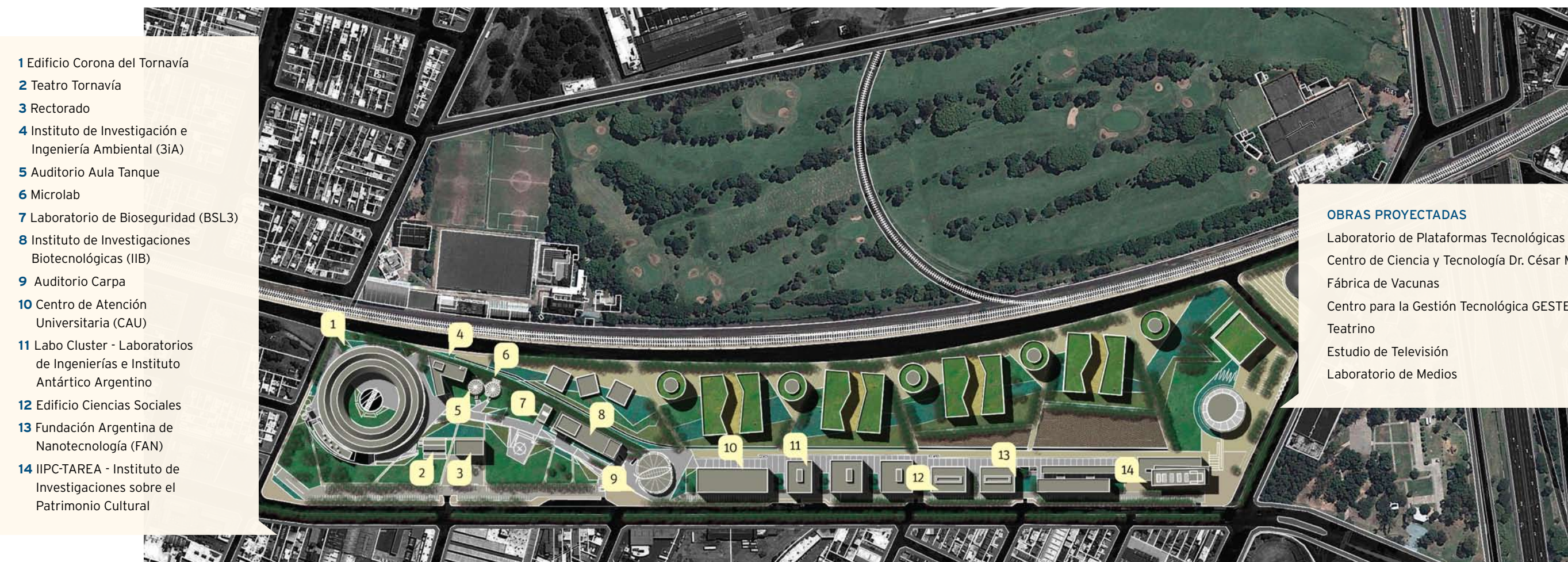
POR DOLORES CAVIGLIA - Fotos: Pablo Carrera Oser

Un espacio destinado al estímulo, la formación, la investigación y la producción científica; un centro de interacción entre profesionales y disciplinas de todas las áreas de conocimiento que forman la esencia de la comunidad UNSAM. Eso será el Campus de Innovación KM16, el polo que se construirá en las nuevas 14 hectáreas que el Gobierno Nacional asignó en uso a la Universidad y con las que el predio actual llegará hasta la avenida General Paz. La firma del acuerdo con la Agencia de Administración de Bienes del Estado se hizo en octubre con la presencia del entonces jefe de Gabinete de la Nación, Juan Manuel Abal Medina, y del rector Carlos Ruta. "Esta Universidad fue creada en el 92 y rápidamente descubrimos que nuestra vocación y nuestro destino eran la ciencia y la tecnología. El grupo que lideró el ex rector Daniel Malcolm fue visionario al respecto, porque remó contra todas las corrientes de ese tiempo y construyó pese a lo que pasaba en el país. Quiero rendir homenaje en la persona de Malcolm a todos los fundadores que no escucharon las voces del afuera sino las del corazón de la Argentina", dijo Ruta ante las más de 500 personas, entre autoridades, alumnos, profesores e investigadores, que colmaron el Auditorio Carpa del Campus Miguelete.

En estos nuevos terrenos, que completarán un predio de 22 hectáreas, se construirán seis edificios: un Laboratorio de Plataformas Tecnológicas Avanzadas, en el que se desarrollarán leds de alta potencia y materiales compuestos para diferentes tipos de fibras; el Centro de Ciencia y Tecnología "Dr. César Milstein", dedicado a la virología y reconocido por sus aportes en relación a la detección y a la prevención de la fiebre aftosa; los laboratorios de desarrollo biotecnológicos de la Fábrica de Vacunas para la industria avícola; el Centro para la Gestión Tecnológica GESTEC, que trabaja con ingeniería y tecnología; una incubadora de emprendimientos jóvenes y de base social; el flamante Instituto de las Artes, un teatro, un estudio televisivo y un laboratorio de medios pensado para apoyar las producciones nacionales que aportan contenidos a la Televisión Digital. "La clave de este territorio es promover la innovación, la creatividad de todos estos jóvenes que ustedes ven aquí. ¿Por qué un campus de innovación en la UNSAM? Es un acto de coherencia con el país, con nuestra región, con San Martín, donde hay más de tres mil empresas radicadas. No podía ser otro nuestro destino. Es un acto de coherencia con la tradición de nuestra universidad, con las instituciones que se han

Ilustración del edificio del IIPC-TAREA y del Teatrino.





- 1 Edificio Corona del Tornavía
- 2 Teatro Tornavía
- 3 Rectorado
- 4 Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3IA)
- 5 Auditorio Aula Tanque
- 6 Microlab
- 7 Laboratorio de Bioseguridad (BSL3)
- 8 Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB)
- 9 Auditorio Carpa
- 10 Centro de Atención Universitaria (CAU)
- 11 Labo Cluster - Laboratorios de Ingenierías e Instituto Antártico Argentino
- 12 Edificio Ciencias Sociales
- 13 Fundación Argentina de Nanotecnología (FAN)
- 14 IIPC-TAREA - Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural

OBRAS PROYECTADAS

- Laboratorio de Plataformas Tecnológicas Avanzadas
- Centro de Ciencia y Tecnología Dr. César Milstein
- Fábrica de Vacunas
- Centro para la Gestión Tecnológica GESTEC
- Teatrino
- Estudio de Televisión
- Laboratorio de Medios

sumado, como el INTI, la CNEA, que creyeron en nosotros cuando no éramos nadie. Es un acto de coherencia con lo que la UNSAM quiere ser: un ambiente para la innovación, para nuestros jóvenes, una universidad de investigación, preocupada por la calidad de la enseñanza. Es una deuda de la universidad pública argentina la cantidad de chicos que todavía tienen grandes dificultades para pasar de la escuela media a nuestras aulas. Y no podemos hacernos los distraídos. Queremos ser una universidad con sentido social: hay dos ejes que para nosotros definen la universidad pública: el desarrollo y la justicia social. Es nuestra tarea hacer del conocimiento la herramienta que vincule el desarrollo con la justicia social. No queremos un campus para la UNSAM, porque las cosas grandes sólo se hacen con generosidad; queremos un campus para todos aquellos que quieran construir ciencia, tecnología, arte, creatividad. Necesitamos confiar en el talento, en la pasión y en la inteligencia de nuestros jóvenes. Ellos son la universidad, ellos tienen que dirigirla en breve, sueño que en mi lugar haya un egresado de San Martín. Si hicimos eso, triunfamos”, dijo Ruta en la presentación del proyecto del Campus de Innovación KM16, acompañado por Juan Manuel Abal Medina; el ex secretario de Gabinete y coordinador administrativo de la Jefatura de Ministros, Facundo Nejankis; el presidente de la Agencia de Administración de Bienes del Estado, Alberto Vulcano; y la diputada nacional Juliana Di Tullio.

Esta nueva proyección de la UNSAM es una etapa más en el crecimiento sostenido de los últimos años: sólo en 2013 se construyeron la nueva sede del Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental; el Labo Cluster, un edificio equipado con modernos laboratorios para las ingenierías; el Centro Asistencial Universitario del Instituto de Ciencias de la Rehabilitación, que brinda una cobertura interdisciplinaria a personas con discapacidad; el Laboratorio de Nanotecnología, creado a partir de un acuerdo entre la Universidad y la Fundación Argentina de Nanotecnología; el Edificio de Ciencias Sociales y el de IIPC-TAREA, cuya construcción avanza rápidamente. Con todas estas instituciones, la Universidad alcanzó una oferta académica de 62 carreras de pregrado y grado, y 65 de posgrado. En total, son más de 19 mil los estudiantes que cursan en la UNSAM –de los cuales el 81 por ciento es la primera generación universitaria de la familia–, más de 1.400 los docentes y 600 los investigadores que trabajan aquí. Además, la institución participa en cinco de los 45 fondos sectoriales FONARSEC otorgados por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva a proyectos y actividades que desarrollen capacidades críticas en áreas de alto impacto potencial y transferencia permanente al sector productivo. “No puedo más que sumarme a las palabras de Carlos Ruta, porque realmente lo que estamos viviendo en estos años expresa una determinada forma de

entender la Argentina. Ahora parece fácil armar laboratorios pero en casi 40 años no se le dio ni un metro cuadrado a la ciencia. Hoy vivimos un momento totalmente distinto. Desde hace diez años venimos tozudamente encaminando al país en una dirección que tiene que ver con la igualdad social,

con el desarrollo y con la distribución del ingreso. Y en esta tarea, la UNSAM ocupa un lugar central”, dijo Abal Medina. Desde sus comienzos, la capacidad de crear alianzas es para la Universidad un concepto clave, parte de su idiosincrasia y pilar de su crecimiento. ///



EL CAMPUS CRECE
El presidente de la Agencia de Administración de Bienes del Estado, Alberto Vulcano, firma la asignación en uso de las 14 hectáreas. A su lado, el entonces jefe de Gabinete Abal Medina y el rector Carlos Ruta.

MIGUELETE O MIGUELETES, UN DEBATE CON HISTORIA

Por Agustín Pieroni*

Se abrían las primeras décadas del siglo XX cuando el ferrocarril Mitre electrificaba su recorrido desde Retiro a José León Suárez e introducía su parada "Miguelete", poco antes de la estación San Martín, como apeadero de los socios del Club Central Argentino.

La avenida General Paz era entonces un proyecto -se asfaltaría en 1936- y el camino habitual del lugar era nuestra Rodríguez Peña, que continuaba por Albarellos para llegar -en la Capital- hasta el "Camino de las Tropas": la avenida del Tejar.

El nombre del parador se las traía: ¿Era "Miguelete" o debía ser, como la calle capitalina, "Migueletes"? Ambos eran apelativos de origen catalán. El primero se refería al soldado del regimiento de Migueletes o podía ser el campanario de la torre de la catedral de Valencia o también una pieza del fusil a chispa usado desde el siglo XVII en Europa. El segundo, Migueletes -o Miñones- era un cuerpo de guardia catalán, equivalente a veces a la Guardia Civil; o un nombre en recuerdo de un líder, Miquelet, en la guerra contra los franceses; o era por los Migueletes que lucharon en la Reconquista de Buenos Aires en 1806, catalanes venidos de Montevideo; o era memoria de los Migueletes de caballería nacidos en 1807 para repeler el segundo ataque inglés.

Combinemos fuentes de proveniencia para dar el mejor sentido al nombre.

En la época de los fusiles de avancarga, la invención del "fusil de chispa" catalán con la pólvora tapada y con un mecanismo de resorte conocido como "miguelete" había logrado superar las dificultades del viento que dispersaba la pólvora y la lluvia que la mojaba. Fue adoptado por ingleses y franceses como "michelot" y por los italianos como "micheletta". Los que lo usaron desde Cataluña hasta América se llamaron Migueletes por portar esos equipos, como los fusileros, los ballesteros, carabineros y granaderos; todos apodados según el arma usada. También vale para los novelescos mosqueteros.

Pero retrocedamos para centrar la historia: al fundar Buenos Aires, Juan de Garay repartió "suertes" de lotes de una legua de fondo con frente al Río de la Plata. Esas "suertes" fueron transferidas en diversas épocas y hacia el año 1800 algunas de ellas se habían convertido en amplísimos triángulos con base en el Fondo de la Legua. Uno de ellos pasaba por la estación San Andrés: esa era la tierra de familia de Alejo Castex, coronel de Patricios, a quien en 1806 el virrey Liniers le encomendó formar con los dependientes un regimiento de Migueletes vinculados a los catalanes coloniales. El jefe conocía muy bien los llanos vecinos al camino Rodríguez Peña-Albarellos y, por eso, utilizó sus cercanías.

Cabe señalar que estos Migueletes no deben confundirse con los que lucharon en la Reconquista, un regimiento montevidiano que trajo Liniers. Ese grupo de catalanes, acostumbrados a la lucha bastante libre de las órdenes de los jefes, se habían adelantado el 11 de agosto de 1806 al ataque planeado y, trepados en la noche de la ciudad sin sus luminarias de sebo como gatos de azotea en azotea, avanzaron provocando la muerte o la huida de los ingleses hasta enfrentarse al grueso de la tropa de Beresford en la

Ranchería. Allí, Liniers tuvo que adelantar el ataque y enviar a la caballería y tropas a socorrerlos, pero ya su osadía y valentía habían tenido un efecto decisivo en la batalla. ¡Honor a los de Montevideo olvidados por la historia!

Castex preparó a nuestro regimiento de Migueletes en el espacio abierto del que sería el Central Argentino, hoy el Golf del Mitre, donde un ombú señero servía de centro de reunión para los entrenamientos; y el arroyo Medrano, que corre cerca y entubado, era el descanso y refresco de la caballería -armada con "carabinas a chispa" más cortas que los fusiles- después del trabajo de ataques, atropelladas y marchas.

Con catorce años, era parte de la tropa el soldado Juan Manuel de Rosas, que treinta años después adquiriría el convento de La Crujía, ubicado en San Andrés. Allí funcionaron durante once años la cárcel de La Crujía y el cuartel de Santos Lugares. El lugar era la meta de otro recorrido que también llegaba al "Camino de las tropas" por la calle Juan Campos, en tierras de Castex. Todo cerca de San Lorenzo y Tres de Febrero, donde se apoyó la izquierda de la tropa rosista que peleó en Caseros armada con viejos fusiles a chispa, con su derecha en El Palomar, y vencida con ayuda de novísimos fusiles alemanes de "retrocarga" traídos por los brasileños.

Parece pues que el debate de "Miguelete" o "Migueletes" evoca la misma gesta y remembranzas de esos sitios. Y las palabras ya tienen corrido mucho mundo aquí, en Uruguay y en España, como para ponernos a corregir los topónimos de cada lugar.

Fuentes consultadas: *Historia de la Población de San Martín* de Hjalmar Gammalsson; *Revista TRENES*; *Club Deportivo Central Argentino* de Jorge Bonfanti; *Armas de Avancarga* de S. Samuelson; *Las Invasiones Inglesas* de Carlos Roberts.



* Abogado. Miembro de la Comisión Organizadora de la UNSAM, vicerrector desde 1997 hasta 2006 y actual secretario del Consejo Superior.

20 años del Instituto Sabato EL LEGADO DE PRODUCIR TECNOLOGÍA EN Y PARA EL PAÍS

EN 1993, UN GRUPO DE CIENTÍFICOS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA -DISCÍPULOS DEL PROFESOR JORGE SABATO- SE ACERCÓ A LA RECIÉN CREADA UNSAM PARA PROPONER UNA ALIANZA EN INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DE PROFESIONALES ESPECIALIZADOS EN METALURGIA. ASÍ NACIÓ LA MAESTRÍA EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y, CON ELLA, EL INSTITUTO. DOS DÉCADAS DESPUÉS, LA IMPRONTA DE CREAR UNA CIENCIA NACIONAL DE EXCELENCIA SE MULTIPLICA: CON CASI 400 EGRESADOS, SU RECONOCIMIENTO CRECE EN LA ARGENTINA Y LA REGIÓN.

La UNSAM era todavía una utopía cuando los científicos de la CNEA se acercaron al entonces rector organizador Daniel Malcolm con una propuesta: retomar y multiplicar la herencia del profesor Jorge Sabato, el hombre que en 1962 había creado el primer Curso Panamericano de Metalurgia Nuclear y con él, convertido en una especialidad profesionalizada lo que hasta entonces era apenas un área artesanal en la región.

El curso se había dictado ininterrumpidamente durante tres décadas en la CNEA -veinte años con Sabato al frente y los últimos diez ya sin él-, y la intención de sus discípulos era convertirlo en una maestría y darle estatus universitario. Poco después, la CNEA y la naciente UNSAM firmaban los dos convenios: el que creaba el Instituto y el que creaba la Maestría en Ciencia y Tecnología de los Materiales. Al año siguiente, con cinco alumnos y la máxima acreditación de la CONEAU (A), se empezó a dictar la carrera de posgrado que hoy, en su 19º acto de colación, ya ha alcanzado los 140 egresados.


"Si miramos estos 20 años y hacemos un balance, lo primero que debemos celebrar y de lo que sin dudas tenemos que sentirnos muy orgullosos es de habernos sostenido siempre trabajando, formando profesionales e investigando. Sólo haber logrado la continuidad es mucho si lo pensamos atravesado por la historia del país", evalúa la doctora en Física Ana María Monti, profesora del Instituto desde su fundación y decana desde 2007.

Hoy el Instituto Sabato no deja de crecer: sus cinco carreras (*ver recuadro*) tienen la máxima acredita-

ción de la CONEAU y cuenta con un cuerpo docente formado por investigadores de la CNEA, del CONICET y de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), además de especialistas de la industria.

Organizado en base al modelo de formación e investigación del Instituto Balseiro -sólo que dedicado a la Tecnología-, la principal impronta en su misión y valores es la del legado de Sabato: formar científicos de excelencia que trabajen para los desarrollos tecnológicos que necesitan el país y la industria nacional. Veinte años después de la creación del Instituto y treinta de la muerte del profesor, aquella tónica nacional está en plena vigencia. //

El Instituto Sabato funciona en el Centro Atómico Constituyentes. Allí se cursa la Ingeniería en Materiales, única en el país junto con la de la Universidad de Mar del Plata, y con becas de dedicación exclusiva para todos sus alumnos. Además, se dictan cuatro posgrados: la Maestría en Ciencia y Tecnología de Materiales, los doctorados en Ciencia y Tecnología mención Materiales y mención Física -los tres también con becas de dedicación exclusiva-, y la Especialización en Ensayos No Destructivos.

 <http://www.unsam.edu.ar/institutos/sabato/presentacion.asp>

Crisis y calentamiento global

“LA EFICIENCIA ENERGÉTICA ES EL DESAFÍO DEL NUEVO MILENIO”

EL HOMBRE ESTÁ EMITIENDO MÁS DIÓXIDO DE CARBONO QUE EN TODA SU HISTORIA Y EL PLANETA EMPIEZA A SENTIRLO. LOS COMBUSTIBLES FÓSILES, PRINCIPAL FUENTE DE ENERGÍA UTILIZADA HOY EN EL MUNDO, SON RECURSOS NO RENOVABLES Y TIENEN UN IMPACTO CADA VEZ MAYOR EN LA ECONOMÍA DE LOS PAÍSES. ¿HACIA DÓNDE VAMOS POR ESTE CAMINO? EL DIRECTOR DE LA CARRERA DE INGENIERÍA EN ENERGÍA DE LA ESCUELA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA CUENTA POR QUÉ HAY QUE EMPEZAR A PREOCUPARSE Y, SOBRE TODO, A OCUPARSE DE ESTE TEMA.

Por PAULA BISTAGNINO - Fotos: Pablo Carrera Oser



La llama en piloto de cualquier artefacto de una casa parece un gasto energético superfluo. Pero, ¿qué pasa si se calcula que hay, por lo menos, diez millones de llamitas encendidas las 24 horas en todo el país? “Cada llamita usa medio metro cúbico de gas, lo cual hace un total de 5 millones de metros cúbicos por día. Esa es casi la mitad de la cantidad de gas que importamos de Bolivia y, con la tecnología actual, esa llamita puede reemplazarse por un sistema electrónico de unos 20 dólares”, calcula el profesor Salvador Gil para ilustrar de qué se habla cuando se dice eficiencia energética.

¿Qué es la eficiencia energética?

Consiste en aprovechar los mínimos recursos energéticos posibles para lograr el confort o la prestación que deseamos. En este sendero las posibilidades son enormes. Al usar menos combustibles para hacer las mismas actividades, se disminuye el impacto económico. Al mismo tiempo se mitigan las emisiones de gases de efecto invernadero, como el dióxido de carbono, se preservan los recursos energéticos y se posibilita que sectores de bajos recursos puedan acceder a los beneficios de la energía. Hoy estamos afanosamente buscando nuevas fuentes de combustibles fósiles (gas, carbón, petróleo) y en realidad nos alcanzaría con usar bien los que tenemos. Además, en una época de gran volatilidad en los precios de los combustibles, inestabilidad política en el Medio Oriente, incerteza en el abastecimiento externo, recuperar el autoabastecimiento es una prioridad nacional; por lo tanto la alternativa de usar menos combustibles para hacer mejor lo que hacemos tiene mucho sentido. Pero más allá de eso, aun cuando tuviésemos recursos fósiles disponibles, la problemática del calentamiento global es un desafío que no podemos soslayar y que ni siquiera hemos empezado a resolver.

¿Cómo afecta el uso de combustibles fósiles al planeta?

Los combustibles fósiles, básicamente gas, carbón y petróleo, constituyen entre el 85 y el 90% de toda la energía que usamos. En el proceso de extraerlos de su lugar de origen y quemarlos, generamos y liberamos grandes cantidades de gases de efecto invernadero que se acumulan en la atmósfera por siglos. La atmósfera hace las veces de una frazada sobre la Tierra: contiene el calor que llega del sol. El efecto invernadero lo podemos observar cuando dejamos el auto al sol aún en un día frío, el interior se calienta. Lo mismo pasa en la Tierra: la atmósfera deja pasar la radiación del sol y conserva el calor. Por eso tenemos en la Tierra una temperatura templada y agradable que posibilita el desarrollo de la vida. Si no fuese por este efecto invernadero, la vida en la Tierra no sería posible, porque tendríamos una temperatura de unos 15 grados bajo cero, con océanos congelados. De hecho, la Luna,

que no tiene atmósfera y está en promedio a la misma distancia del sol que nosotros, tiene esa temperatura.

Una cuestión de Estado, pero también de conciencia individual.

En los últimos 200 años el hombre generó la misma cantidad de dióxido de carbono que la que existía en la Tierra antes de la Revolución Industrial. Una parte de estos gases se absorbieron en los océanos y plantas, pero otra importante se acumuló en la atmósfera. A este paso, el planeta avanza hacia una situación peligrosa. “No son sólo especulaciones teóricas. Sabemos por experiencia, por lo que conocemos de la historia pasada de la Tierra, que hubo grandes oscilaciones de temperatura por causas casi muy parecidas a las que estamos viviendo ahora”.

¿Cuándo ocurrió esto?

Cuando se estaban separando los continentes de África y América, hace unos 55 millones de años, en algún momento aparentemente quedaron expuestos grandes yacimientos de carbón y de petróleo que se comenzaron a incendiar. Eso generó tanto dióxido de carbono en la atmósfera que la temperatura del planeta comenzó a aumentar y, al cabo de un tiempo, desaparecieron los polos; porque, por su color blanco, a diferencia del mar que es azul y absorbe la luz, la refractan. Entonces, al derretirse los polos, la Tierra absorbió más luz aún. Eso hizo que se caliente y se produjeron incendios masivos; no muy diferentes de los que hoy observamos en diferentes lugares del mundo. Este evento se conoce



como máximo térmico del Paleoceno-Eoceno (PETM). Aquella vez, costó la desaparición del 30% de las especies y la Tierra tardó 50 mil años en volver a su estado natural. La evidencia está delante de nuestros ojos. Ahora tenemos que ver qué hacemos con esto.

¿Es un proceso reversible el de la emisión?

No. Ese es el tema justamente. El problema es que no se detiene porque dejemos de emitir. Lo que ya hemos puesto, queda en la atmósfera por siglos. El desafío no es sólo parar este ritmo creciente de las emisiones, sino ver cómo estabilizarlas y si se puede disminuirlas lo antes posible. Lo cierto es que hoy tenemos recursos y medios de bajar drásticamente las emisiones y no lo estamos haciendo. Se necesita un acuerdo equitativo y racional, en el que se comprometan los gobiernos y la sociedad, para modificarlo.

¿Cómo se genera el cambio de conciencia?

Es información y regulación. Todavía no conocemos ni aprovechamos las herramientas que tenemos. Por ejemplo, en la Argentina hay un decreto de 2007 que establece de prioridad nacional el uso eficiente y racional de la energía, con objetivos muy loables, pero su implementación es aún incompleta. En particular, la UNSAM trabajó en el desarrollo de varias normas de etiquetado de eficiencia de artefactos a gas en colaboración con

profesionales de ENARGAS. Estas etiquetas de eficiencia permiten que los usuarios sepan cuánta energía consume el artefacto que están por adquirir. Por ejemplo, una heladera, un aire acondicionado o un termotanque. Esto posibilita que la gente elija los equipos que le darán una mejor prestación con el menor consumo.

¿Cuánto hay de responsabilidad individual en esto?

No podemos soslayarla, porque es bastante obvio que todos contribuimos para que esto pase. Además, desde hace varios años y particularmente desde el establecimiento del protocolo de Kyoto en 1997, todos los países llevan un stock de las emisiones y es cada vez más claro que es la humanidad la que está haciendo este daño. Es importante revisar nuestros hábitos para evitar las posibles consecuencias del calentamiento global. En ese sentido la eficiencia energética juega un papel muy importante. Hace falta conciencia individual, pero lo más importante es que los Estados se comprometan a hacer estos cambios en las políticas públicas. En ese sentido es paradójico que en buena parte del mundo se subsidia el uso de combustibles fósiles. Quizás sería deseable que los subsidios fuesen a la eficiencia y al desarrollo de recursos renovables. De hecho este camino nos llevaría con el tiempo no sólo a autoabastecimiento sino también a generar un desarrollo económico importante.

¿Tenemos con qué reemplazar a los combustibles fósiles?

El sol y los vientos pueden aportar gran parte de la energía que nosotros necesitamos. Casi todo el gas que importamos lo usamos en calentar el agua para bañarnos. Toda esa energía nos la puede dar el sol con tecnología existente y que el país puede desarrollar sin dificultad. Así ahorraríamos mucho dinero en combustible importado, emitiríamos menos, y además podríamos generar una nueva industria, con desarrollo y más trabajo. La conclusión es que la energía más barata y que menos contamina es la que no se usa. ///



UN COMPROMISO REGIONAL

Del 25 al 27 de septiembre se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Uso Racional y Eficiente de la Energía (ELUREE 2013), organizado por la Escuela de Ciencia y Tecnología de la UNSAM, la Universidad de Buenos Aires (UBA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) como una continuación y crecimiento del 1º Encuentro Nacional de Eficiencia Energética, realizado en 2012 en el Campus Miguelete. Además de intercambiar experiencias y discutir sobre los avances de las tecnologías, la regulación y las políticas del sector, en procura de un desarrollo sustentable, se avanzó en la creación de una Red Latinoamericana de Uso Racional y Eficiente de la Energía.

El evento -del que participaron instituciones regionales, agencias nacionales, laboratorios de investigación, universidades y ONG- fue encabezado por el rector Carlos Ruta y el secretario de Energía de la Nación, Daniel Cameron (foto). "La UNSAM quiere ser un lugar de investigación comprometido con la formación de recursos humanos y la investigación en los temas centrales del país y la región. Para nosotros es un gran desafío formar a nuestros estudiantes, tanto en nuestra Ingeniería en Energía como en nuestro Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3IA), y hacer un aporte al desarrollo futuro de políticas públicas adecuadas al uso racional de la energía".

15 años del IDAES

CALIDAD ACADÉMICA CON INCLUSIÓN SOCIAL

EN 1998 LA UNSAM TOMÓ A SU CARGO EL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE LA FUNDACIÓN BANCO PATRICIOS, EN VÍAS DE CIERRE POR LA CRISIS ECONÓMICA. ASÍ NACIÓ EL IDAES, QUE TUVO COMO PRIMER DECANO A SU FUNDADOR Y LUEGO SECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN, JOSÉ NUN. CON 1300 ALUMNOS DE MÁS DE VEINTE NACIONALIDADES, HOY ES REFERENTE EN FORMACIÓN DE GRADO Y POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES.

A quince años de su creación y tras superar la crisis de 2001, el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) tiene hoy 1300 alumnos y una oferta académica de 19 carreras de grado y posgrado. "Trabajamos en proyectos innovadores que al mismo tiempo generan respuestas académicas y políticas", explica Alejandro Grimson, profesor, investigador y decano del Instituto desde 2005, cuando José Nun asumió como secretario de Cultura de la Nación. El IDAES se destaca por ser un centro de investigación que crece en reconocimiento: alrededor de 50 investigadores del CONICET trabajan en la tarea de generar conocimiento para el país y desde el país. Sus líneas de estudio más fuertes se relacionan con la desigualdad, con la dinámica de las relaciones sociales, con los usos del dinero, con la construcción de la identidad. El 70% de los estudiantes del IDAES son los primeros de sus familias en entrar a la universidad y la población es heterogénea: cerca de veinte nacionalidades conviven en las aulas de Paraná 145 (C.A.B.A.). Por otro lado, la preocupación de las realidades contemporáneas plantea un horizonte vinculado con el compromiso social y la mirada hoy está puesta en desarrollar nuevas líneas de investigación en áreas estratégicas para el país y la región; además de agregar conocimiento a las políticas públicas: "El IDAES tiene vocación de calidad académica con inclusión social", define Grimson.

El Centro Universitario San Martín (CUSAM), que funciona dentro de la Unidad Penal Nº 48 de José León Suárez, es parte de esta vocación de inclusión: allí trabaja en la enseñanza en contextos de encierro y dicta la licenciatura en Sociología a los internos. "No se trata sólo de reclamar más justicia, sino que el conocimiento es una condición *sine qua non* para construirla. Nosotros producimos conocimiento para tratar de vivir en una sociedad más justa". ///

<http://www.idaes.edu.ar>

El IDAES creó la única Maestría en Sociología Económica de la región (que tiene la calificación más alta de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria -CONEAU-), la segunda Maestría en Antropología y el tercer doctorado en Sociología del país. Además, tiene una oferta académica que incluye dos licenciaturas (en Antropología Social y Cultural, y en Sociología), tres doctorados (en Historia, Antropología Social y Sociología), una especialización en Gestión Cultural y otras seis maestrías, entre ellas en Ciencia Política y en Sociología de la Cultura, que también recibieron la categoría A de la CONEAU.



POSTALES DE LA UNSAM



ESTACIÓN METEOROLÓGICA AUTOMÁTICA
La EMA mide temperatura, presión, humedad, sensación térmica, viento, lluvia y radiación solar. Instalada en la terraza del nuevo edificio del 31A, tiene una plantilla web donde se puede consultar el pronóstico local actualizado cada 15 minutos.



PREMESH LALU
El historiador sudafricano, director del Centro de Humanidades de la Universidad de Ciudad del Cabo, visitó la Argentina para dictar el seminario *Cultura y Política en Suráfrica* invitado por el Programa de Estudios Sur Global; y se entrevistó con su director, Juan Obarrio.



NARRATIVAS DE LO REAL
El Programa Lectura Mundi presentó en la Biblioteca Nacional un ciclo dedicado a indagar en la historia y la narrativa de escritores argentinos nacidos a fines de los años 70. Entre otros, estuvieron Ernesto Semán, Félix Bruzzone, Raquel Robles y Ángela Urondo.



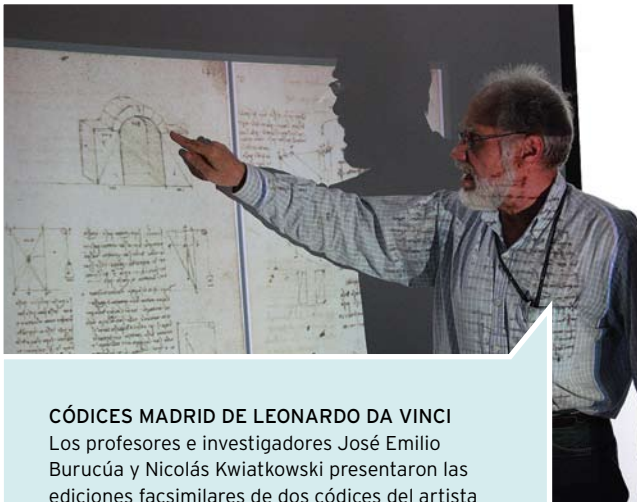
30 AÑOS DE DEMOCRACIA
La Escuela de Política y Gobierno (EPyG) organizó dos encuentros para debatir y reflexionar sobre las tres décadas de ejercicio democrático. Participaron, entre otros, la decana María Matilde Ollier; el ex canciller, legislador porteño y titular del CIEP-UNSAM Jorge Taiana; la ex ministra de Desarrollo Social Graciela Fernández Meijide; el ex jefe de Gabinete Alfredo Atanasof; y los ex ministros de Interior y Defensa Carlos Corach y Horacio Jaunarena.



CIERRE DEL AÑO ACADÉMICO
El tenor Darío Volonté y la Orquesta Sinfónica Nacional celebraron el fin del ciclo 2013 con un gran concierto en el Auditorio Carpa. Más de 500 invitados, autoridades y vecinos de San Martín disfrutaron de la música. "Queda por delante el desafío de construir una comunidad", dijo el rector Carlos Ruta.



NILO BATISTA, DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNSAM
El rector Carlos Ruta entregó el título honorífico al jurista, penalista y criminólogo brasileño. La tradicional *laudatio* estuvo a cargo del ministro de la Corte Suprema de la Nación y director del Programa de Investigación en Criminología de la Universidad, Raúl Zaffaroni.



CÓDIGOS MADRID DE LEONARDO DA VINCI
Los profesores e investigadores José Emilio Burucúa y Nicolás Kwiatkowski presentaron las ediciones facsimilares de dos códices del artista florentino. Adquiridas en el marco del proyecto *Leonardo da Vinci: el taller y el laboratorio del genio*, ganador de la convocatoria Diálogo entre las ciencias, las ediciones estarán disponibles para su consulta en Biblioteca Central UNSAM.



YELLOW LOUNGE, POR PRIMERA VEZ EN LATINOAMÉRICA
DJ sets en vivo, proyecciones en tiempo real y performances artísticas. Con un show único, el compositor alemán Sven Helbig inauguró el Centro de Arte Experimental, el nuevo edificio de la Universidad que funcionará en el corazón del barrio de Balvanera, en una ex estación eléctrica de 7.500 m² y con más de un siglo de historia.

Nuevas licenciaturas

ARTES ESCÉNICAS Y CINE DOCUMENTAL

EL FLAMANTE INSTITUTO DE ARTES LANZA SUS DOS PRIMERAS CARRERAS DE GRADO, QUE UNIFICAN LOS PROGRAMAS DE LAS DIPLOMATURAS EN DANZA, ARTES CIRCENSES, TEATRO DE TÍTERES Y OBJETOS Y CINE DOCUMENTAL. DOS PROPUESTAS ÚNICAS, CON UN ENFOQUE INTEGRADOR Y BAJO LA DIRECCIÓN DE ARTISTAS Y FIGURAS RECONOCIDAS DE LA ESCENA NACIONAL COMO OSCAR ARAIZ, GERARDO HOCHMAN, TITO LOREFICE Y DOLLY PUSSI.

POR CAMILA FLYNN - Fotos: Archivo / Pablo Carrera Oser.

La praxis artística no es sólo expresión estética, sino también reflexión acerca de la realidad social, apropiación del pasado y gestora cultural de identificaciones. De esa certeza nace el lugar que desde sus comienzos la Universidad Nacional de San Martín le dio a la producción, la investigación y la formación en artes; un camino que recorrió distintas manifestaciones, espacios e iniciativas y que en 2009 se institucionalizó con la creación de la Unidad de las Artes, hoy reconvertido en el Instituto de Artes Mauricio Kagel.

Tras cinco años de trabajo y trayectoria en el dictado de diplomaturas y la creación de grupos de Danza y Títeres propios –cuyas puestas fueron ovacionadas y premiadas en el país y el exterior– en 2013 y bajo la dirección de Pablo Wisznia lanzó sus dos primeras carreras de grado: las licenciaturas en Artes Escénicas y Cine Documental.

Las nuevas carreras son el producto de una conjugación de las áreas preexistentes. Lo explica Walter Cenci, secretario académico del Instituto: “Tanto la licenciatura en Artes Escénicas como la licenciatura en Cine Documental eran diplomaturas muy robustas e inusualmente extensas. El pasaje a las licenciaturas tiene que ver con un proceso natural, que empujaba desde el principio y que busca que el artista que se forma con nosotros transite no sólo lo interpretativo sino también lo académico”.

Desde un abordaje que se sustenta en las ciencias humanas y sociales, y con un programa que incluye gestión cultural y producción, ambas carreras proponen encarar el proceso creativo como motor cultural de identificaciones que hacen al lazo social y a la consolidación de proyectos. “Básicamente, lo que buscamos es que el estudiante pueda atravesar la dimensión artística más allá de las capacidades en escena; porque ahí, sobre todo en danza y acrobacia, hay una fecha de vencimiento”, explica Cenci. Las dos carreras seguirán siendo dirigidas por sus creadores, reconocidas figuras de la escena artística nacional: Oscar Araiz (Danza), Gerardo Hochman (Artes Circenses), Tito Lorefice (Títeres y Objetos) están a cargo de cada una de las tres orientaciones de la Licenciatura en Artes Escénicas; y Dolly Pussi es la responsable de Cine Documental. Además, también continúan los referentes de las diplomaturas: Juan Travnik en Fotografía, Juan Falú en Música Argentina y Julia Mann en Música de Cámara. “Nuestra impronta también tiene que ver con esto –señala el secretario académico–. Tenemos un plantel de docentes impresionante. Este es un poco el mérito de la gestión. Figuras con un *expertise* y un saber únicos, que los estudiantes van a poder capitalizar en forma inmediata”. En cuanto a la oferta, el concepto tiene que ver con cómo la Universidad alberga el arte. “André Malraux decía: ‘la tradición no se hereda, se conquista’. Y con esto

estamos de acuerdo: al arte lo tenemos que seducir, tenemos que incorporarlo desde sus propios parámetros, para después traerlo al corazón del espíritu universitario. Por eso, si bien el enfoque de la propuesta es eminentemente artístico, como lo fue la experiencia de las diplomaturas, esto es lo que nos inspira. Queremos que nuestros estudiantes transiten una identidad única, ligada a la reflexión”. //



LICENCIATURA EN CINE DOCUMENTAL

Título obtenido: Licenciado en Cine Documental

Duración: 4 años (8 cuatrimestres)

Modalidad: Presencial

Sede de cursada: Campus Miguelete

LICENCIATURA EN ARTES ESCÉNICAS

Título obtenido: Licenciado en Artes Escénicas (Mención Teatro de Títeres y Objetos, Artes Circenses, Danza)

Título intermedio: Intérprete en Artes Escénicas

Duración: 4 años (8 cuatrimestres)

Modalidad: Presencial

Teatro de Títeres y Objetos | Artes Circenses | Danza

Sede de cursada: Campus Miguelete

Informes: 4006 1500 (int. 2204) | Lunes a viernes de 10 a 12 y de 13:30 a 15:30 | alumnos.arte@unsam.edu.ar

Entrevista a Gayatri Spivak

¿PODEMOS OÍR AL SUBALTERNO?

LA FILÓSOFA Y PENSADORA INDIA VISITÓ EL CAMPUS MIGUELETE PARA CERRAR UN SEMINARIO SOBRE SU OBRA. EN ESTA CHARLA CON LA PERIODISTA Y DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES VERÓNICA GAGO, DEL PROGRAMA LECTURA MUNDI, Y JUAN OBARRIO, DIRECTOR DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS SUR GLOBAL, HABLA SOBRE EL PENSAMIENTO POSCOLONIAL, LA GLOBALIZACIÓN Y SU INTERÉS POR LO QUE SUCEDE EN AMÉRICA LATINA.

POR VERÓNICA GAGO Y JUAN OBARRIO.

Gayatri Chakravorty Spivak es una referente mundial de una mezcla singular: feminista, marxista, deconstruccionista, poscolonial. Como en una madeja, cada una de esas etiquetas dice algo de ella pero no alcanza para definirla, aunque

se las escriba todas juntas, apenas separadas por guiones. Incluso porque ella misma se encarga, en este diálogo, de poner alguna que otra fecha de vencimiento y cuestionar la autoridad de esas mismas clasificaciones.



-¿Qué significa hoy para usted el rótulo “intelectual poscolonial”?

-Creo que el enfoque poscolonial corresponde a un período histórico determinado y pienso que hoy en día es necesario complejizarlo, debido a la importancia del elemento de lo que algunos llaman el Norte y el Sur. El pensamiento poscolonial estaba ligado a los movimientos de liberación nacional. Hoy el mundo ya no está enteramente organizado en términos de Estados-Nación, a pesar de que algunas decisiones económicas se tomen a ese nivel. Así que no me considero de manera definitiva una pensadora poscolonial. De hecho, cuando comenzó el impulso poscolonial en mi escritura a principios de los 80, yo no estaba muy segura de que eso era lo que estaba haciendo. El libro que publiqué en 1999 se llamó *Crítica de la razón poscolonial* y se trataba esencialmente de eso. Y el ensayo más famoso, *¿Puede hablar el subalterno?*, es de hecho una crítica de los reformistas indios, más que una crítica de los británicos, lo que hubiera sido más acorde con un enfoque poscolonial. Por eso creo que hoy en día se necesita un enfoque más acorde con la globalidad.

-¿Cómo se relaciona su trabajo con esta nueva configuración?

-La globalización es la posibilidad de establecer, a través de la digitalización, el mismo tipo de sistema de intercambio en todo el mundo. Ese es el primer paso. Después, dado que existen, como resultado de esos procesos, sectores muy grandes de las llamadas economías virtuales que nunca se realizan de acuerdo con la vieja disposición de los sistemas de Marx, se introduce un nuevo giro. La globalización ha introducido al mundo en un proceso de “espectralización” de lo rural a tal punto que la moneda de cambio es la información. Y además, una de las principales áreas de globalización es el capital financiero, que a primera vista no está ligado al capital industrial, hoy disgregado en multinacionales y transnacionales. El comercio mundial también adoptó la forma de operaciones financieras a través de los futuros de materias primas y demás, y cuando toda esta parafernalia de lo digital comience a colapsar como consecuencia del idealismo del capitalismo digital, entonces veremos que las realidades del capitalismo industrial no han desaparecido. Porque a medida que las sanciones de los organismos de crédito comiencen a sucederse una tras otra tras otra, como vimos después de la crisis financiera de 2007, lo que puede vislumbrarse en juego finalmente son los viejos principios del capitalismo industrial. Y existe también, por supuesto, globalización de la buena, que se da en llamar “socialismo internacional”. Pero, por desgracia, lo que ninguna de los dos partes toma para sí es la cuestión de la ética incondicional.

-¿Qué sería esa ética incondicional y cómo se traduciría en intervenciones en términos de justicia?

-Mi teoría sostiene que la ética incondicional es un impulso más que un sistema de pensamiento. La idea es que existe algo que no podemos alcanzar desde el conocimiento. Lo que uno puede hacer es prepararse para ese impulso, estar listo para responder cuando llegue el momento, como la memoria muscular de los deportistas. La práctica derivada de la enseñanza de lo literario, de la filosofía, es la idea de desplazamiento más allá de los límites del propio sujeto de una manera u otra. Y este aprendizaje de proyectarse hacia el espacio de otro comienza a entrenar el reflejo para una ética incondicional. Si llega el momento, no es algo que uno pueda organizar como un modo de conducta. Pero si eso está en tu memoria interior, entonces, cuando estés trabajando en un área de responsabilidad, no vas a reducir todo al egoísmo ilustrado. Por lo tanto, esa es una de las maneras en las que uno puede prepararse para contribuir a la justicia social, más que al bienestar social o al justificado interés por los oprimidos y el ideal de los moralmente indignados que organizan actividades en nombre de los pobres.

-¿Cuál es su perspectiva de la educación en esta globalización?

-No creo que lo que tengo para decir sea muy esperanzador. Yo creo que la globalización requiere un cambio epistemológico tanto en los estudiantes como en los docentes, una nueva manera de saber, una manera distinta de construir los objetos de conocimiento. Y eso sólo se logra con la enseñanza lenta. Y no estoy hablando de la educación para la empleabilidad de los pobres, ni de las ciencias duras, ni de la administración de negocios. Es importante que se entienda que estoy hablando únicamente de cierta clase de educación que es precisamente una preparación del sujeto para hacer todo lo demás, la cual hará imposible que esas personas entiendan la democracia sólo en términos de ganar elecciones y/o de ganar guerras. Por lo tanto, la idea de este tipo de educación es una reorganización minuciosa de los deseos, que es un tipo de formación de referencia. En los lugares donde trabajo, tanto en las esferas más altas, cuando enseño Literatura inglesa y Literatura alemana comparada en la universidad, y en el otro extremo, cuando doy clases a los hijos de los sin tierra, cuando les enseño a sus maestros a enseñar a través de las enseñanzas de los alumnos, siento que se ha perdido en ambos extremos la comprensión de la importancia del derecho al trabajo intelectual. En las esferas más altas porque el énfasis está puesto en otros conceptos como eficiencia, velocidad, el arte del hipertexto, el acceso al aprendizaje digital, todas esas otras cosas. Y en los niveles más bajos, por otra parte, lo que se

ve es la negación milenarista del derecho al trabajo intelectual, el castigo al trabajo intelectual.

-¿Qué diría del pasaje de la hegemonía del capital industrial al capital financiero?

-En un primer momento la emergencia del capital financiero era como un suplemento. Pero se convirtió en algo mucho más grande cuando fue alcanzado por el materialismo, porque le permitió desplegarse completamente. De hecho, Lenin se refirió a los bancos como algo que cambió la naturaleza del capital. No era algo totalmente nuevo. Si uno quería comenzar, como Marx sabía, se podía hablar de usura. Una y otra vez digo que el género es nuestro primer instrumento de abstracción. Así que esta historia, la historia de la posibilidad de la abstracción, es algo sobre lo que se puede continuamente volver y encontrar algo, pero en última instancia, no es útil, políticamente, para la lucha de hoy. Por ende, debo decir que cada ruptura es también una repetición, pero eso es para que nosotros podamos recordarlo, como un *memento mori*. Luego debemos considerar que la estructura que permanece no es una repetición, porque no es una repetición de lo mismo. Si se quiere, es una "iteración". Desde ese punto de vista, diría que sí, que la financiarización digital y las enormes economías virtuales difieren de lo que Lenin vislumbró y demás, pero

también son casi lo mismo. Son una repetición, pero también un quiebre.

-¿Qué piensa sobre la noción de lo nacional-popular de Gramsci, que es un proyecto que se intenta relanzar en Latinoamérica?

-Digamos que yo siento empatía por el proyecto latinoamericano. Creo que mientras la idea del subalterno, la idea del lenguaje y otras en Gramsci pueden ser asombrosamente transformadas, la idea de lo nacional-popular tiene que ser desplazada. Gramsci quería mantener viva esa doble conciencia: sur y norte. Y en cierta medida, de ahí es de donde proviene el concepto nacional y popular, atravesando las clases. No voy a explicar sobre Latinoamérica, desde afuera, lo que uno comprende es que la idea de Latinoamérica y la inversión de los estados-nación en esa idea están en peligro. Lo que diría es que ahí veo el ideal de Gramsci desplazado a un terreno, en donde no se trata únicamente de una doble conciencia norte-sur; es un desafío aún mayor. Así que por ende, yo diría: dejen que Latinoamérica me enseñe algo sobre esto, cuando supere sus actuales peligros. ///

*Esta nota es un extracto de la entrevista publicada en Revista Ñ el 5 de noviembre de 2013.



Spivak nació en Calcuta el 24 de febrero de 1942, en un ambiente que narra como impregnado por una actitud de su madre que la marcaría para siempre: salir de uno mismo para acercarse al texto. Ese espíritu hogareño provenía de que sus padres se acercaron al movimiento de Ramakrishna: un "extático" -según lo define Spivak usando un concepto de William Blake- que buscaba convertirse en otra persona. Luego estaba el comunismo intelectual de su tío. Esa atmósfera armó una trama en la que todos sus aprendizajes posteriores fueron cayendo. En la India hizo sus primeros estudios universitarios. Al inicio de los años 70 se doctoró en Estados Unidos, con una tesis dedicada a la vida y la poesía de W.B. Yeats, bajo la dirección de Paul de Man. Tradujo al inglés a Derrida, otro de los personajes que la marcaron, convirtiéndose en la introductora de la deconstrucción en el mundo anglosajón. En 1983, con su ensayo *¿Puede hablar el subalterno?* (Cuenco de Plata, 2011), desató una polémica que perdura hasta hoy y ese texto se convirtió en un clásico de los estudios poscoloniales. Junto al historiador Ranajit Guha, Spivak compiló una antología decisiva sobre los textos del Grupo de Estudios Subalternos (SSG) de la India, titulada *Selected Subaltern Studies* (1988), prologada por Edward Said. La definición de

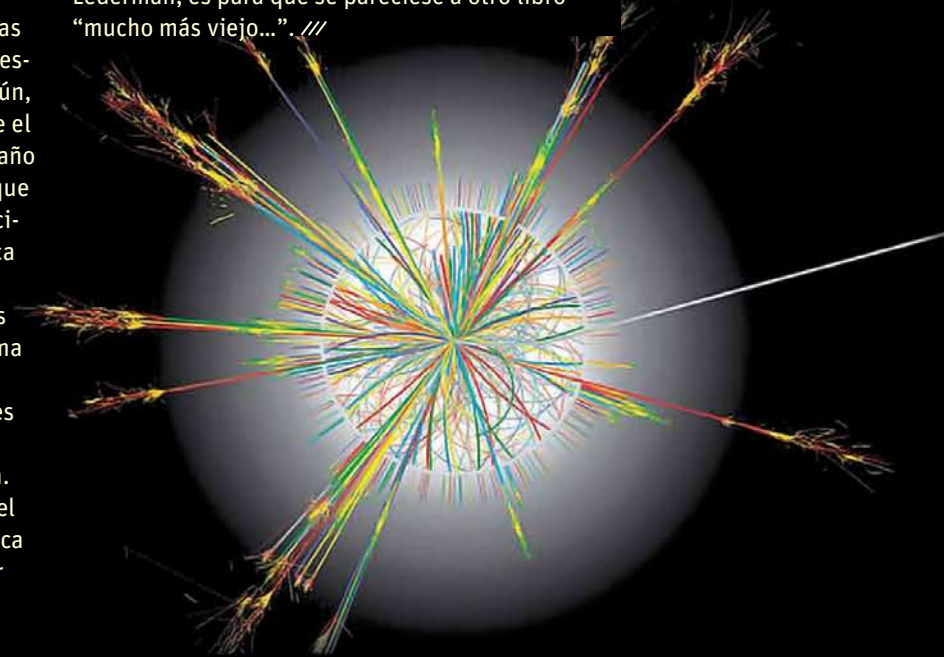
subalternidad tomada de Gramsci fue definida alguna vez por Spivak como una categoría situacional y a la vez poco rigurosa disciplinariamente hablando. Como consecuencia práctica de esa ampliación de los sujetos en lucha, ella se vincula desde hace varias décadas con movimientos feministas y ecologistas. Recientemente, entusiasta con el movimiento *Occupy Wall Street*, llamó a recuperar la herramienta de la huelga general. Entre Buenos Aires y Nueva York, este fue el inicio de un diálogo que luego continuó en la UNSAM. Su visita se hizo en colaboración con la Editorial Paidós, que acaba de publicar su libro *En otras palabras, en otros mundos*.

LA PARTÍCULA DE DIOS (¿O LA PARTÍCULA BLASFEMA?)

LA REAL ACADEMIA SUECA OTORGÓ EL PREMIO NOBEL DE FÍSICA A LOS TEÓRICOS DE LA "PARTÍCULA DE DIOS", FRANÇOIS ENGLERT Y PETER HIGGS. EN ESTE ARTÍCULO, EL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD, DOCTOR ANÍBAL GATTONE, ANALIZA LA NOTICIA, CUENTA LA HISTORIA DE ESTE "DESCUBRIMIENTO" Y EXPLICA DE QUÉ SE TRATA.

El 4 de julio de 2012 los voceros de dos de los experimentos permanentes del acelerador de partículas del Centro Europeo de Investigaciones Nucleares -ubicado en Ginebra y conocido por sus siglas en francés, CERN- anunciaron la existencia de una partícula subatómica que había previsto la física teórica y a la que bautizaron con el nombre de bosón de Higgs. La prensa mundial, que tres años antes había llenado títulos de cabecera con el encendido del Gran Colisionador de Hadrones del CERN, al que llamó "máquina de Dios", no escatimó centímetros para hacer saber que finalmente se había descubierto la "partícula de Dios". ¿Por qué se la llama en la jerga científica "el bosón de Higgs"? El nombre proviene del escocés Peter Higgs, único autor de un artículo publicado en *Physical Review Letters* en octubre de 1964 que predijo, por primera vez, la existencia de una partícula elemental responsable de que las demás adquieran masa. Pero la ciencia, sobre todo la de frontera, no surge aislada totalmente del entorno; las ideas están en el aire y eran varios los científicos que estaban madurando el mismo tipo de ideas. Más aún, hubo un predecesor del trabajo de Higgs que fue el publicado en la misma revista en agosto de ese año por los belgas Robert Brout y François Englert, que demostraron el mecanismo por el cual se produciría este bosón; no le adjudicaron la característica de partícula como lo hizo Higgs pero sin dudas dejaron la idea sembrada. Para terminar, un mes después del trabajo de Higgs siempre en la misma revista los ingleses Dick Hagen, Gerald Guralnik y Tom Kibble publicaron las mismas conclusiones que Higgs, sin tener idea del trabajo de éste y abierto a debate, en forma más clara y detallada. El martes 8 de octubre de 2013 la Fundación Nobel anunció el otorgamiento del Premio Nobel de Física de 2013 al belga François Englert y al inglés Peter

Higgs. Robert Brout había muerto en mayo de 2011. Los ingleses del Imperial College de Londres no fueron reconocidos. ¿Por qué se la llama comúnmente la "partícula de Dios"? El físico americano Leon Lederman, también premio Nobel en 1988, es el responsable. En 1993 publicó con Dick Terecki un libro con ese título donde cuenta que le dio ese nombre por dos razones. La primera era que su editor no los dejó llamarla "la partícula maldita" ("the Goddammed Particle" en versión inglesa) que era lo que ambos pensaban que era porque tardaba en ser descubierta a pesar de lo necesaria que era para sostener toda la teoría y, particularmente, porque en el momento de escribir el libro el congreso norteamericano había aprobado una suma exorbitante para la época para construir un colisionador aún más grande que el de CERN, que finalmente fue cancelado unos años después por razones de presupuesto. La segunda razón, dice Lederman, es para que se pareciera a otro libro "mucho más viejo...". ///



Agencia Tecnología Sur Sur

LA CIENCIA ES NOTICIA

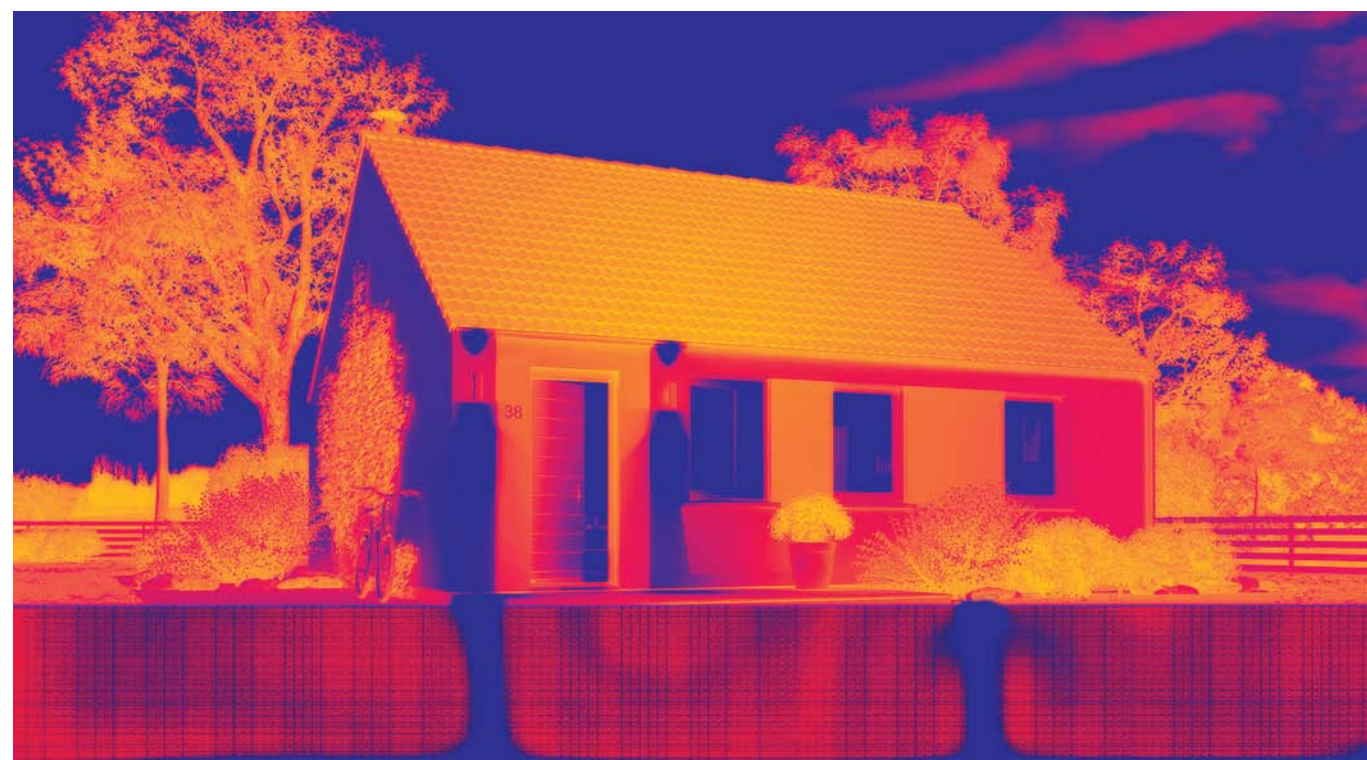
DIRIGIDO POR EL SECRETARIO DE INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA DE LA UNIVERSIDAD, DIEGO HURTADO, EL SITIO DE NOTICIAS CIENTÍFICAS ONLINE DE LA UNSAM DIVULGA LAS PRINCIPALES NOVEDADES, DESARROLLOS Y POLÍTICAS DE LA REGIÓN EN INDUSTRIA, AGRO, SALUD, ENERGÍA Y RECURSOS NATURALES.

POR DOLORES CAVIGLIA - Fotos: Pablo Carrera Oser / Gentileza TSS.

LA TIERRA COMO AIRE ACONDICIONADO
Una analista ambiental de la UNSAM propone utilizar la temperatura de la Tierra para calefaccionar y refrigerar viviendas.

Revertir una idea establecida como verdad es una tarea ardua. Durante siglos, el sur ha creído que los principales avances científicos llegan desde el norte. “Queremos corregir un sesgo cultural de América Latina, en donde siempre pesó más la ciencia y la tecnología de los países avanzados”, asegura Diego Hurtado, secretario de Innovación y Transferencia Tecnológica de la UNSAM y director

de Tecnología Sur Sur (TSS), la flamante agencia de noticias científicas online de la Universidad. Un perfil sobre Gustavo Bianchi, el químico y doctor en Ciencia de los Materiales, director general de Y-TEC, la empresa pública conformada por YPF y el CONICET; el esfuerzo de estudiantes universitarios que buscan mejorar la agricultura; el armado de una silla de ruedas inteligente que responde a las órdenes del cerebro



¿DEPENDENCIA TECNOLÓGICA SUR-SUR?
Un factor clave en la lucha contra la dependencia tecnológica es la búsqueda de un comercio estratégico entre Argentina y Brasil.

HONGOS PARA MATAR INSECTOS
Investigadoras del IIB y CONICET buscan desarrollar un insecticida biológico inocuo en animales y humanos.



LA RUECA SE HIZO ELECTRÓNICA
Un desarrollo del INTI facilita el trabajo de artesanos e hilanderos de la Argentina.



ANTICONCEPTIVOS CON SELLO ESTATAL
Se producen en Santa Fe en un laboratorio público y llegan a 80 mil personas.

y favorece la autonomía de personas con dificultades para desplazarse; la confección de un dispositivo exoesquelético para ayudar en la rehabilitación de la marcha a pacientes con problemas de locomoción. Estas son algunas de las historias que pueden encontrarse en TSS. “Un proyecto como este no podía pensarse en los 90. No tenía el más mínimo sentido porque el sector empresarial argentino no estaba preocupado por lo que se producía. Y no es casualidad que esta agencia haya surgido acá, en la UNSAM, una universidad joven que tiene un componente de identidad muy vinculado al desarrollo de la tecnología y de apoyo a las políticas públicas”, agrega Hurtado. El objetivo es interpretar, comunicar y debatir las novedades de impacto social y económico vinculadas a la generación y uso de capacidades tecnológicas, ingenieriles y científicas en todo el país y en la región latinoamericana. Con secciones como “Tecnopolítica”, “Artefactos” y “Fronteras”, TSS se propone contar en tiempo real los avances de la tecnología y la ciencia, además de las ideas y los debates sobre política tecnológica que se generan y circulan en los mundos de la industria, para convertirse en una *lingua franca*, un territorio común del cual puedan abreviar un investigador, un empresario, un profesor, un estudiante; y que genere espacios sociales compartidos,

que se imponga como una trama que construye tejido social en función de los temas de interés. Propiciar el diálogo entre ciencias, el debate, y marcar agenda a nivel nacional con lo que pasa en Jujuy, en Salta, en la Patagonia, para terminar de una vez por todas con el prejuicio de que lo importante en tecnología no pasa en la Argentina ni en América Latina. Ante el panorama actual del país, que está en un umbral al que nunca antes había llegado en términos de cómo pensar el problema de la ciencia y la tecnología, cómo formular políticas, cómo incentivar y promover el desarrollo del conocimiento que necesita, la agencia está en un lugar único porque puede acompañar en el desafío de promover la reindustrialización, algo que implica la imperiosa necesidad de conocimiento en ciencia y tecnología. Históricamente, está en duda si la ciencia y la tecnología son parte de la cultura sudamericana. TSS también busca hacer un aporte para que –en un horizonte futuro– estén al nivel del fútbol, la literatura y el cine. ///

<http://www.agenciatss.com.ar>

Estados generales del saber

LA UNIVERSIDAD SE PIENSA A SÍ MISMA

LA REFLEXIVIDAD Y LA CONTROVERSIA SON LA BASE DE LA INNOVACIÓN. PARTIENDO DE ESTA PREMISA, LA SECRETARÍA ACADÉMICA HA INICIADO UN PROCESO DE DISCUSIÓN COLECTIVA Y PERMANENTE PARA REPENSAR LA TAREA EDUCATIVA Y EL SABER DESDE LAS ÁREAS DE CONOCIMIENTO. LA ESCUELA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y LA ESCUELA DE HUMANIDADES FUERON LAS ENCARGADAS DE DAR POR COMENZADA ESTA EXPERIENCIA EN ENERGÍA Y EDUCACIÓN.

Por PAULA BISTAGNINO.

Un espacio abierto de trabajo intelectual sistemático para que profesores, investigadores, estudiantes e invitados especiales puedan dar cuenta de las certezas e interrogantes que convocan a sus respectivos campos del saber y sus alcances en las carreras de pregrado, grado y posgrado. “Pensar la Universidad desde las Áreas de Conocimiento (AC) es hacer una cartografía distinta; porque la estructura, lo natural y cotidiano es pensarla desde sus unidades académicas. Y esta reflexión, que se eleva y a la vez la atraviesa, habilita otro tipo de interrogantes sobre las AC en sí mismas y sobre los grandes debates que pueden dinamizar una universidad”, explica el secretario académico, Alexandre Roig, impulsor de esta iniciativa que se organiza bajo el formato de reunión científica y como una actividad regular. “Retoma una experiencia que se inició en Francia a principios de la década del 70, en el área de Filosofía: consiste en un momento de suspensión de la rutina en la vida académica para permitir que haya una reflexividad de los saberes sobre sí mismos. De todas maneras, si bien retomamos esa experiencia, nosotros planteamos una trayectoria propia de acuerdo con nuestras necesidades y objetivos”. Los dos primeros Estados Generales se hicieron en noviembre y fueron en Educación y Energía; dos AC de mucho movimiento en la actualidad, de agencia social, económica y política, y en las que la UNSAM tiene un interés y un desarrollo académico intenso. Se organizaron bajo la dirección de Francisco Parisi, por la Escuela de Ciencia y Tecnología (ECyT), y de Luis Alberto Riart Montaner, por la Escuela de Humanidades (EH).

Con los pies en el territorio

“Hay un primer objetivo que es que la Universidad se piense a sí misma desde sus AC. Pero esto se hace

con un fin de mayor alcance, que es el de enriquecer el debate local y el regional”, aclara Roig. En este sentido, el desafío y la ambición están puestos en reunir, hacer reflexionar y dialogar a quienes investigan, trabajan y discuten sobre las mismas AC pero, por la dinámica de cada disciplina y del funcionamiento institucional, no suelen encontrarse y poner en común sus respectivos intereses, enfoques y desarrollos. Cada disciplina posee sus propias dinámicas de trabajo, modos de convocatoria y participación de sus integrantes; y por lo tanto cada Estado General tendrá sus particularidades. Pero todos se organizarán a partir de un mismo eje de trabajo que funciona en torno a tres momentos: reflexividad, alteridad y controversias. “La idea es que el fruto de los Estados Generales alimente las reflexiones sobre mejoras y movilidad de ofertas académicas y una circulación del saber que refuerce el diálogo, los vínculos y las relaciones; todo apuntado a enriquecer la idea de la Universidad como una comunidad”, remarca Roig, que aspira a institucionalizar la práctica de ese círculo virtuoso de pensarse a sí misma, de relacionarse con el otro y de generar controversias. “Uno de los grandes problemas de las ciencias contemporáneas es su ausencia de reflexividad porque muchas veces la dinámica misma de la Universidad nos aleja del horizonte que nos proponemos como formadores y educadores. La reflexividad es lo que permite distinguir entre lo que hay de reproducción y de ruptura posible en un saber. Como decía Pascal, ‘lo peor que le puede pasar a la humanidad es no poder acostarse y mirar al techo’. Porque en esa introspección avanza el mundo y surgen las condiciones de posibilidad de la innovación en todas las áreas”. ///

TE ESPERAMOS EN FESTINA LENTE

- Libros universitarios de editoriales nacionales y extranjeras de distintas temáticas
- Búsquedas bibliográficas y pedidos personalizados por autor y tema
- Disponibilidad de catálogos
- 10% de descuento para la comunidad UNSAM
- Tarjetas de débito y de crédito



Festina lente LIBROS
APRESÚRATE LENTAMENTE

CAMPUS MIGUELETE

Lunes a viernes de 9 a 20.30,
Sábados de 9 a 13

Martín de Irigoyen 3100, 1º piso,
San Martín

(54 11) 4006 1554 o
4006 1500 interno 1399

Consultas y novedades:
libreria@unsam.edu.ar

NOVEDADES UNSAM EDITA PRESENTA SUS ÚLTIMAS PRODUCCIONES

12 estudios freudianos
Serge Cottet

Peregrinación de Luz del Día o *Viaje y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*

Juan Bautista Alberdi
Edición crítico-genética y Estudio preliminar **Élida Lois**
Palabras preliminares **Natalio Botana** / Excurso **Héctor A. Palma**

Lógicas sociales del consumo. *El gasto improductivo en un asentamiento bonaerense*

Pablo Figueiro

Lenta, precipitadamente. *Una experiencia psicoanalítica*
Antoni Vicens

PRÓXIMOS TÍTULOS

El cuidado de la vida. *Del Medioevo al Renacimiento*
Carlos Ruta (compilador)

Purificar y destruir. *Usos políticos de las masacres y genocidios*
Jacques Sémelin

Michel Foucault y la política
Luciano Nosoetto

Hongos y grupos afines
Edgardo Albertó y Eduardo Vadell (compiladores)

Estado, política y gestión de la tecnología. *Obras escogidas (1962-1983)*
Jorge Sabato

Compilación y prólogo **Santiago Harriague y Domingo Quilici**
Estudio preliminar **Diego Hurtado**



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



ventas@unsam.edu.ar
Av. 25 de Mayo 1779, San Martín
Prov. de Buenos Aires
www.facebook.com/unsamedita

www.unsamedita.unsam.edu.ar

Entrevista a Gayatri Spivak

“¿Podemos oír al subalterno?”

Nuevas licenciaturas

Artes Escénicas y Cine Documental

La universidad que se viene

Campus de Innovación KM16

